

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Noviembre 8 de 2012

Sobre la Captura del Estado y el “Mal Gobierno”

Grupos relativamente pequeños suelen tener éxito en organizarse para lograr “capturas” de rentas estatales (directa o indirectamente), mientras la sociedad los ve pasar impávidos por encima de los intereses generales. Esa poderosa y realista idea la ventiló con lujo de detalles Mancur Olson (1965, “La Lógica de las Acciones Colectivas”) cuatro décadas atrás y la situación global se deteriora día a día con referencia a grupos que logran imponerse frente a la verdadera comunidad. Esa idea ha debido ser galardonada con el Premio Nobel de Economía, probablemente en asocio con Anne Krueger (1974, “*The Political Economy of the Rent-Seeking Society*”), pero la vida no le alcanzó a Olson para recibirlo, al morir algo prematuramente a los 66 años.

Este deterioro del Estado de Bienestar, debido a su “captura” a manos de minorías y grupos de presión, va en *crescendo*, tanto en el mundo desarrollado, como en los mercados emergentes. Los casos más conocidos han sido el de los grandes agricultores de los Estados Unidos, donde a muchos se les paga para que mantengan ociosa la tierra y no generen sobre-producciones, o, en otras ocasiones, se les bloquea por la vía arancelaria la importación de productos que les dañarían sus “rentas monopólicas” (fuente de inspiración de las ideas de la Krueger).

Pero tal vez la captura más aterradora está ocurriendo a nivel del mercado laboral. En Francia, por ejemplo, los sobrecostos no laborales que enfrenta una firma al contratar un trabajador bordean el 41% y de allí que sea el Estado-ineficiente la principal fuente de trabajo a término indefinido, mientras que en el sector privado la norma se ha vuelto el trabajo temporal. Peor aun, para evitar perder las pocas fuentes de empleo formal, resulta que ahora se han organizado “los oficios” para requerir licencias muy exigentes, incluso para desempeñar trabajos sencillos como manejar un taxi, despachar en una droguería o trabajar en cerrajería (ver *The Economist*, abril 23 del 2011).

El resultado es que “el consumidor” debe asumir el sobrecosto que llevarán todos estos servicios ante la carencia de una verdadera competencia por precio-calidad, pues sencillamente muchos no pueden entrar a ese mundo “capturado” por los propios trabajadores de esos oficios. Ésta es la expresión máxima de esa idea de “captura” de Olson-Krueger, pero probablemente nunca se imaginaron que la ejercieran los “trabajadores” en contra de “otros trabajadores”, pues hasta hace poco la norma eran grupos de presión exprimiendo rentas del Estado, no tan directamente sobre el consumidor.

En América Latina está ocurriendo algo similar, donde se captura el Estado, la educación (con las tasas de sindicalismo más elevadas), las vías, los negocios, todo en detrimento del bienestar y la competencia. A continuación daremos algunas “píldoras” sobre lo que todo el mundo sabe que ocurre en Colombia, pero donde los diferentes gobiernos han optado por *statu-quo*, generándose un “mal gobierno” en muchos frentes. Veamos.

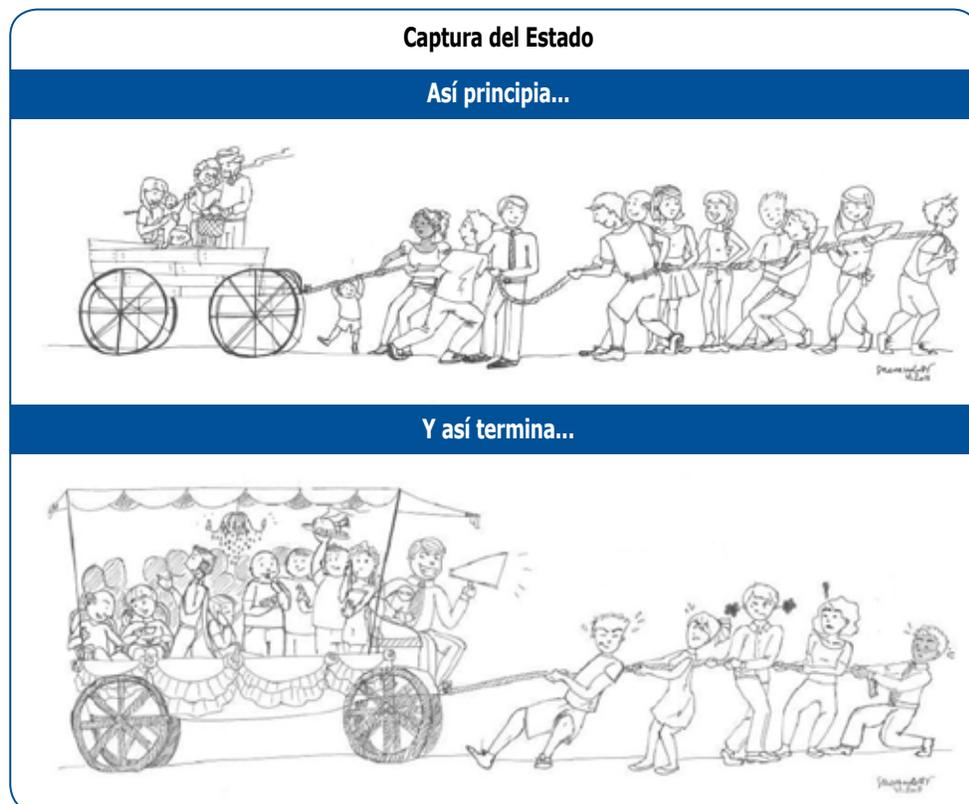
Continúa

Director: Sergio Clavijo

Corporaciones Autónomas Regionales (CARs). El entendido político de los gobernantes colombianos ha sido que político que se “quemaba” iba a dar a alguna de las juntas directivas de las CARs, con buena remuneración, mínima exigencia técnica y asomo de participar en algunos contratos con la consabida cláusula del CVY (¿Cómo voy yo?). Este esquema hizo crisis en 2010 por cuenta de los graves daños invernales, ante la inoperancia nacional de las CARs. Ya van dos años tras dichos desastres y la Administración Santos no ha sido capaz de impulsar un revolcón a dichas CARs (¿Será que lo logrará en el año re-electoral del 2013?).

Cajas de Compensación Familiar (Cofamiliares). Nacieron por allá en los años setentas con la loable idea de dar algunos apoyos (por hijo) a familias de estratos bajos-medios, después se metieron en el negocio de hacerlo por la vía de mercados-subsidiados, hasta que las Cortes tumbaron la idea de restringirlo a sus asociados. Pero igual lograron crecer en todos los frentes (mercados, educación, salud, recreación), gracias a la captura de ni más ni menos que del 4% de las nóminas salariales, reportando hoy casi 0.7% del PIB (triplicando lo que se gasta el Estado en el programa asistencial de Familias en Acción). Hoy día los gobiernos ni siquiera se atreven a hablar de este tema en el Congreso, pues saben que las bancadas están fuertemente alineadas con el establecimiento, en detrimento estructural del empleo formal.

Y existen muchos otros casos, donde reinan las minorías en contra del bienestar general, tales como: i) el gremio de los zorreros (donde unos pocos tienen derecho a obstaculizar el tráfico general); ii) el gremio de los buseteros (que en ausencia de ellos podríamos tener expansiones significativas de los sistemas de transporte masivo, con menor contaminación y mejor movilidad); y iii) la captura de las entidades del Estado a manos de los recomendados del Congreso, incluyendo la Dian, el ICA, el INVIMA y ahora hasta la recién creada ANI. Es evidente que el problema no está en las leyes, sino en la administración del Estado ¿Cuándo lograremos que haya “buen gobierno”?



Fuente: <http://danieljmitchell.files.wordpress.com/2011/07/wagon-beginning.jpg>.